

ARQUEOLOGÍA Y CRÍTICA

Reflexiones en torno a la problematización foucaulteana del saber

Iván Gabriel Dalmau

CONICET – UNSAM – UBA

Abstract

The aim of this work is to make a review of the Foucauldian problematization of knowledge. Because of that, according to the contemporary configuration of Foucault's archive we will read fragments of the classic book entitled *L'archéologie du savoir* together with later reflections made by Foucault regarding the notion of *Critique*.

Key words: Foucault, Knowledge, Archaeology, Critique, Epistemology

Resumen

El propósito de este trabajo es revisar a la problematización foucaulteana del saber. Por lo tanto, en función de la configuración actual del archivo Foucault, leeremos fragmentos del clásico libro titulado *L'archéologie du savoir* junto a posteriores reflexiones realizadas por Foucault respecto de la noción de *Crítica*.

Palabras clave: Foucault, Saber, Arqueología, Crítica, Epistemología

INTRODUCCIÓN

El pensamiento de Michel Foucault parte de la crisis del papel fundador de la filosofía. Un cambio de rumbo definitivo vendría dado por la crítica de Nietzsche a la filosofía cartesiana. La filosofía dejó de ser un proyecto fundador del pensamiento y actividad reflexiva sobre la totalidad para afrontar una tarea parcial. Nietzsche y Foucault conciben la filosofía como un diagnóstico del subsuelo de nuestro presente:

¿qué somos hoy?, ¿en qué consiste este tiempo que estamos viviendo? La matriz de este tipo de reflexión es kantiana, pero, para Foucault, su expresión más radical es nietzscheana. [1]

Julián Sauquillo

El presente artículo se enmarca en el proceso de finalización de una investigación doctoral por medio de la que se pretende revisar a la densidad *epistemo-ontológico-política* que vertebra a la problematización del saber elaborada por el filósofo francés Michel Foucault¹. Una labor fundamental dentro del marco de dicha indagación la constituye el revisar el modo en que Foucault problematizó a los saberes en tanto objeto de indagación arqueológica. Para lo cual, en vistas de la reconfiguración actual del archivo foucaulteano, fruto de la publicación en formato libro de sus cursos dictados en el *Collège de France*, resulta clave el releer a dichas reflexiones a partir de la cantera de trabajo abierta en torno a los señalamientos del pensador francés respecto de la inscripción de sus trabajos filosóficos dentro de una de las posteridades de la *Crítica*. Tal como el título lo indica, será éste el problema al que nos abocaremos a continuación.

Por otra parte, antes de cerrar la presente introducción, querríamos realizar una breve aclaración relativa a la metodología de lecto – escritura filosófica implementada. En ese sentido, consideramos fundamental remarcar que, en la medida en que nos interesamos por la problematización foucaulteano, no nos ocuparemos en nuestro trabajo de analizar la plausibilidad filológica e histórico – conceptual de sus referencias a otros filósofos u otras corrientes filosóficas. Es decir, que distinguiremos lo sugerente que puedan resultar dichas referencias para reconstruir a la perspectiva foucaulteano, de lo ajustado o no de las mismas².

¹ En nuestra investigación hemos privilegiado el trabajo sobre las fuentes primarias y secundarias en idioma original. En lo que respecta al citado de las mismas, utilizaremos el siguiente criterio: citamos directamente a la bibliografía secundaria y traducimos a partir del original francés a las citas de Foucault.

² En lo que respecta a la introducción de la citada prescripción de método, no puedo dejar de mencionar a las enriquecedoras discusiones suscitadas en torno al abordaje foucaulteano de los saberes y sus críticas a la fenomenología y al marxismo que mantuviera durante el proceso de investigación con los filósofos Mario Gómez Pedrido (UBA) y Claudio Cormick (CONICET – UBA – PARIS VIII) y con el sociólogo Rodrigo Steimberg (UBA). Valga esta nota al pie a modo de reconocimiento del aporte de dichas discusiones y como agradecimiento a ellos.

Finalmente, desde el punto de vista de la organización formal, dividiremos a las líneas que se despliegan a continuación en dos párrafos y una conclusión parcial. En el primero de ellos, repondremos someramente el modo en que Michel Foucault buscó inscribir a su propia labor filosófica dentro del marco de las posteridades de la *Crítica*; para lo cual, intentando no perdernos en las múltiples referencias foucaulteanas al clásico artículo kantiano “*Was ist Aufklärung?*”, nos detendremos específicamente en las reflexiones condensadas en la clase del 5 de Enero de 1983, dictada en el *Collège de France*, por medio de la que Foucault diera inicio al curso *Le gouvernement de soi et des autres* [2]. Tras lo cual, en el apartado siguiente, revisaremos el modo en que Foucault problematizó al saber en tanto objeto de indagación arqueológica en su clásico libro de 1969, *L'archéologie du savoir* [3].

1. MICHEL FOUCAULT, LA CRÍTICA COMO ONTOLOGÍA DE LA ACTUALIDAD

“(...) Foucault, par une démarche qui lui est propre, n`a cessé jusqu`à la fin de sa vie de « relire », de resituer et de réinterpréter ses anciens travaux à la lumière des derniers, dans une sorte de réactualisation incessante”[4].

Mauro Bertani y Alessandro Fontana

Múltiples son los ejes que podrían ser tomados en consideración para brindar un perfil de la manera en que Michel Foucault concibió a la práctica filosófica, por lo tanto, este breve párrafo no parte de un intento de “unilateralización” del problema, sino más bien de un recorte realizado en función de los objetivos del artículo. Por otra parte, sin desconocer que Foucault problematizó a la lectura kantiana de la *Aufklärung* en varias oportunidades, sería pertinente destacar que la revisión de las modificaciones, y de los matices, que podrían encontrarse entre dichas lecturas que tuvieron lugar entre 1978 y 1984 requeriría cuanto menos de la escritura de un artículo de mediana extensión, lo cual escapa a las posibilidades del presente apartado. Someramente, en tanto antesala de la lectura que propondremos a continuación, querríamos detenernos en la primera clase del curso dictado en el *Collège de France* durante el ciclo lectivo 1982 – 1983.

En dicha clase, Foucault se vale de una presentación del modo en que Kant respondió a la pregunta “*Was ist Aufklärung?*” para inscribir a su propia labor en una modulación de la *Crítica*. En sus propios términos:

Me parece que la elección filosófica a la que nos encontramos confrontados actualmente es ésta. Hay que optar o por una filosofía crítica que se presentará como una filosofía analítica de la verdad en general, o por un pensamiento crítico que tomará la forma de una ontología de nosotros mismos, de una ontología de la actualidad. Y es esta forma de filosofía la que, de Hegel a la Escuela de Frankfurt, pasando por Nietzsche, Max Weber, etc., ha fundado una forma de reflexión a la cual, desde luego, yo me vinculo en la medida en que puedo. [5]

La revisión de dicho intento foucaulteano de inscripción de su propio trabajo en una cierta modulación de la *Crítica*, es decir en una de las posteridades de la *Crítica*, resulta fundamental puesto que nos permitirá enfocarnos, en el apartado siguiente, en su problematización de los saberes partiendo de la base de que su crítica no tiene como correlato una propuesta de fundamentación alternativa. Es decir, que no pretende erigirse como una analítica de la verdad preocupada por las posibilidades del conocimiento y sus límites infranqueables, sino que más bien se enmarca en el proyecto de dar cuenta de la *constitución histórica* de *focos de experiencia* para poder desentrañar ontológicamente a la actualidad y dar cuenta de la contingencia y las posibilidades de franqueamiento de lo presuntamente “universal y necesario”. Justamente, por *foco de experiencia* Foucault concibe a la articulación entre las formas de saber, las matrices normativas de comportamiento y los modos de existencia virtual para sujetos posibles; imbricación cuyo desmonte constituye el blanco de la problematización respecto de la actualidad. En ese sentido, resulta más que pertinente el señalamiento introducido por la filósofa italiana Claudia Giordano, quien sintetizó con total claridad a la manera en que el propio Foucault buscó recuperar, en el contexto de dicha clase, a sus indagaciones precedentes; al respecto, sostuvo Giordano que:

Foucault considera la follia, la delinquenza, la malattia, la sessualità come singolarità storiche, come esperienze che si sono costituite nel configurarsi di una «correlazione» singolare tra un campo di sapere, un sistema normativo e una modalità di rapporto del soggetto con se stesso. [6]

Puede decirse, entonces, que el modo en que las herramientas foucaulteanas permiten problematizar al saber no se articula por medio de la trama constituida por la imbricación entre crítica del conocimiento – teleología de la verdad – normación de la forma adecuada de conocer. Por el contrario, su reflexión epistemológica se encuentra jalonada por preocupaciones de índole ontológico – políticas, ya que la misma se configura en tanto aporte fundamental para la problematización de la constitución histórica de la actualidad. Al respecto, en su clásica lectura de Foucault, el reconocido especialista Gary Gutting planteó, en relación al modo foucaulteano de ejercicio de la *Crítica*, que:

In Kant's terminology, it is critical (examining assumptions regarding the scope and limits of our knowledge), but it is not, like Kant's own project, transcendental. It does not, that is, claim to discover necessary conditions for knowing that determine categories in terms of which we must experience and think about the world and ourselves. Rather, Foucault's critique examines claims of necessity with a view to undermining them by showing that they are merely historical contingencies. [7]

De lo que se trata, entonces, es de una inflexión del gesto crítico, que desanclado de todo viso de universalidad se desliga a su vez de una pretensión fundadora. En lugar de configurarse como una gnoseología que dé cuenta de las condiciones de posibilidad del conocimiento, normando las formas adecuadas de conocer, y una ética orientada por la búsqueda de imperativos categóricos, que permita normar las formas moralmente buenas de actuar; la crítica foucaulteano opera por medio del cuestionamiento del pretendido carácter necesario de las formas de pensamiento y de los modos de acción de los sujetos en sus relaciones consigo mismos y con los otros. Por otra parte, el reconocido especialista Frédéric Gros planteó de manera sintética, en la “*Situation du cours*”, cómo en torno a su lectura de Kant y el problema de la *Aufklärung* Foucault redefinió la noción de filosofía moderna, en cuya registro buscó inscribirse:

Foucault était partie, avec Kant, d'une définition neuve de la philosophie moderne : était moderne la philosophie qui acceptait de penser, non à partir d'une réflexion sur sa propre histoire mais d'une convocation par le présent. Qu'en est – il de cet aujourd'hui qui nous convoque à penser ? Cette interrogation sur ce qui, du présent, doit être réfléchi, en tant qu'il nous convoque à penser et que cette convocation participe d'un processus auquel le penseur participe et qu'il accomplit, cette interrogation avait été définie par Foucault comme point d'ouverture d'une

philosophie proprement moderne, dans la tradition de laquelle lui-même voulait s'inscrire. [8]

Es decir, que la clave de bóveda en torno a la cual se articula la reflexión filosófica foucaulteana la constituye su imbricación con la actualidad, ya que es la inscripción del filósofo en su tiempo lo que lo motoriza a pensar respecto de, valga la redundancia, su presente: las preguntas por “el hoy” y “quiénes somos en nuestra actualidad” constituyen el punto de partida y el objetivo insoslayable de su labor. Ahora bien, tras haber revisado someramente el modo en que Foucault buscó inscribirse en una determinada modulación de la *Crítica*, en torno a la cual se ligan de manera indisociable la práctica filosófica y la interrogación respecto de la actualidad, y retomando la cita de Alessandro Fontana y Mauro Bertani que hemos colocado como epígrafe, una pregunta se nos impone de manera acuciante, a saber: ¿cómo revisar, desde la perspectiva *Crítica* de su proyecto filosófico, a las clásicas reflexiones de Michel Foucault respecto del saber en tanto zócalo de interrogación arqueológica?

2. HACIA UNA RELECTURA DE LA ARQUEOLOGÍA FOUCAULTEANA DEL SABER

“But archaeology is social critique as well. It radicalizes our sense of the contingency of our dearest biases and most accepted necessities, thereby opening up a space for change. In its appeal to discursive practices, it underlines the close link between perceiving, conceiving, saying, and doing.” [9]

Thomas Flynn

Retomando el interrogante que hemos esbozado en el párrafo precedente, y apoyándonos en la cita que hemos colocado como epígrafe, a lo largo de las líneas que se despliegan a continuación pondremos el foco en la problematización foucaulteana del saber sistematizada en el clásico libro publicado en 1969 bajo el título *L'archéologie du savoir*. Tomamos al mismo como blanco privilegiado de nuestra lectura ya que, como se explicita en la propia letra foucaulteana, puede ser leído como un trabajo de

corrección y recuperación crítica de los desarrollos desplegados a lo largo de sus investigaciones precedentes.

Foucault comienza dicho trabajo situando a la arqueología dentro del marco de la transformación de los estudios históricos, en torno a lo cual destaca la transformación operada por el estatuto del documento, al que se deja de tratar alegóricamente, es decir que se deja de buscar “hacerlo hablar” para que diga “la verdad” acerca del pasado, y empieza a ser tratado como *monumento*. Por lo tanto, ya no se buscará interpretar a los documentos sino de trabajarlos en sí mismos, constituyendo series y cuadros documentales. En dicho marco, frente a la denominada historia de las ideas, en tanto disciplina interpretativa que presupone la función sintética del sujeto, Foucault propondrá al análisis arqueológico como una metodología que prescinde de dicho subjetivismo “alegórico”. Tal como la señalara el especialista Gary Gutting: “Moreover, in AK he presents archaeological analysis as dealing with a level of discursive structure that in which the experiencing subject plays no role” [10]. En vistas de lo cual, Foucault tomará como punto de partida a la puesta en cuestión de las presuntas unidades de discurso, como autor, tradición y obra, nociones asumidas acríticamente como base del análisis de la historia de las ideas. Al respecto, el citado especialista argentino Edgardo Castro sostuvo que:

La arqueología define una metodología de análisis que no es ni formalista ni interpretativa. Mientras que la unidad de trabajo de las metodologías formalistas es la proposición – significante y la de la interpretación es la frase – significado, la arqueología se ocupa de los enunciados y las formaciones discursivas. [11]

Ahora bien, tras haber ubicado a la arqueología en el marco de la renovación de la historiografía, y haberla deslindado de la historia de las ideas, Foucault buscó caracterizar al registro propio del análisis arqueológico [12], constituido como contracara del abandono de las presuntas unidades del discurso:

Pero de lo que aquí se trata, no es de neutralizar el discurso, de hacerlo el signo de otra cosa y de atravesar su espesor para alcanzar aquello que permanece silenciosamente más allá de él, sino al contrario de mantenerlo en su consistencia, de hacerlo surgir en la complejidad que le es propia (...). Sustituir al tesoro enigmático de las “cosas” anteriores al discurso, la formación regular de los objetos que no se perfilan más que en él. Definir esos *objetos* sin referencia al *fondo de las cosas*, sino en relación al conjunto de las reglas que permiten formarlos como objetos

de un discurso y constituyen así sus condiciones de aparición histórica. [13]

De lo que se trata, entonces, es del trabajo archivístico sobre los discursos que, al abordarlos en tanto prácticas, dé cuenta de sus condiciones de posibilidad, permitiendo establecer históricamente los modos de constitución de ciertas positividades, en lugar de tomarlas de antemano como evidencia y punto de partida. En este contexto, resulta esclarecedora la inclusión de la definición dada por Foucault respecto de las formaciones discursivas en el capítulo segundo de la primera parte de *L'archéologie du savoir*:

En el caso en que se pudiera describir, entre un cierto número de enunciados, un semejante sistema de dispersión, en el caso en que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones y funcionamientos, transformaciones), se dirá, por convención, que se trata de una *formación discursiva*, - evitando así palabras demasiado cargadas de condiciones y de consecuencias, inadecuadas por otra parte para designar una dispersión semejante, como “ciencia”, o “ideología”, o “teoría”, o “dominio de objetividad”. Se llamarán *reglas de formación* a las condiciones a las cuales están sometidos los elementos de esta repartición (objetos, modalidad de enunciación, conceptos, elecciones temáticas). [14]

En dicho contexto, Foucault presentará a la citada noción de formación discursiva, a partir de señalar - en relación a los discursos abordados en sus arqueologías [15] - el fracaso concerniente en buscar el principio de “unidad de los discursos” en el “objeto” al que presuntamente refieren, “el modo de enunciación” que monóticamente los caracterizaría, “los conceptos” y “el tema” que unitariamente les darían forma. Por el contrario, y en tanto contracara de cada una de estas alternativas fallidas, propondrá Foucault a dicha noción, en torno a la cual el discurso es susceptible de ser analizado en tanto conjunto de prácticas que se encuentran atravesadas por reglas que de manera inmanente regulan el ejercicio de la función enunciativa. Prácticas en torno a las cuales se constituyen correlativamente, de manera inmanente, las formas de subjetividad y los objetos, puesto que ni el sujeto de la enunciación ni el objeto de la misma pueden ser analizados como una suerte de “hecho en bruto” previo al discurso.

Podemos plantear, entonces, que nos encontramos con un aspecto nodal de la reflexión foucaultea ya que, como lo señaláramos en el párrafo precedente, la arqueología permite aproximarse a los discursos en tanto prácticas que forman regularmente los objetos que solo en ella tienen lugar y que, a su vez, posibilitan correlativamente la constitución de formas de subjetividad. En torno a lo cual, no puede pasarse por alto que este modo de problematización de los saberes en tanto prácticas discursivas permitió a Foucault plantear la oposición entre la teoría del conocimiento, que se ocuparía de dar cuenta de la relación sujeto – objeto, y la arqueología del saber que se coloca por fuera de dicha relación, dando cuenta de la formación de ambos términos en tanto inmanentes al ejercicio de la función enunciativa.

En ese sentido, consideramos que el eje de la apuesta foucaultea radica en la problematización del saber como un modo alternativo a la construcción de una teoría del conocimiento; puesto que no se trata, para Foucault, de problematizar a los términos de la relación cognoscitiva sino de colocarse por fuera de la relación misma, dando lugar a la problemática del saber en oposición a la del conocimiento [16]. Es decir, que de lo que se trata es de colocarse en otro zócalo de interrogación, dirigiendo el análisis al substrato arqueológico de la constitución de las formas de subjetividad y de los objetos. No podemos dejar de remitirnos, entonces, a la caracterización que Foucault hiciera de su arqueología de las ciencias humanas emprendida en *Les mots et les choses*; puesto que en el prefacio de dicho libro, el filósofo explicitó el modo en que la reflexión epistemológica puesta en práctica arqueológicamente pretende prescindir de todo cariz teleológico y, por lo tanto, se ocupa de dar cuenta de la constitución de los saberes en su historicidad al remitirlos a la *episteme* en cuyo seno pudieron formarse:

No se interrogará a los conocimientos descritos en su progreso hacia una objetividad en la que la ciencia actual pudiera reconocerse; lo que se pondrá en juego, es el campo epistemológico, la *episteme* en que los conocimientos, vistos más allá de todo criterio referente a su valor racional o sus formas objetivas, hunden su positividad y manifiestan así una historia que no es la de su perfección creciente, sino más bien la de sus condiciones de posibilidad (...). Más que de una historia en el sentido tradicional del término, se trata de una “arqueología”. [17]

Frente a dicha reflexión foucaulteana, Edgardo Castro sostuvo, de manera contundente, que para Foucault:

(...) No se trata ni de exponer lo que los científicos o los sabios han dicho o pensado o creído demostrar ni de reconstruir desde un punto de vista verdadero o de la ciencia normal, desde el punto de vista contemporáneo, lo que se ha dicho o pensado o demostrado, considerando el presente de una ciencia como normativo respecto de su pasado. (...) La arqueología del saber procura establecer a partir de qué disposición histórica han sido posibles las ciencias, sin identificar tal disposición ni con el valor racional del conocimiento ni con sus formas objetivas. [18]

A tono con la posterior inscripción de su trabajo en una de las posteridades de la *Crítica*, encontramos en la reflexión epistemológica del arqueólogo una serie de notas fundamentales. En primer lugar, al hacer del saber el blanco de la indagación, la epistemología resulta desanclada del interior de la relación cognoscitiva y permite, en contraposición, dar cuenta de la formación inmanente de los términos de la misma. Lo cual, al no hacer pie ni en la función constitutiva del sujeto ni en la metafísica del objeto, obtura tanto la posibilidad de realización de una lectura teleológica de la historia de las ciencias, así como la elaboración de una propuesta normativa que fundamente la manera universalmente válida de conocer. El conocimiento, con sus posibilidades y sus límites infranqueables ha quedado desdibujado, y la reflexión epistemológica practicada arqueológicamente se alejará de él, para abocarse al presente como problema.

En ese sentido, a partir las distintas referencias a la producción arqueológica foucaulteana que hemos introducido a lo largo de este apartado y retomando la cita de Castro, estamos en condiciones de revisar el modo en que Foucault contrapone a la indagación arqueológica respecto de una reflexión epistemológica de carácter normativo en el último capítulo de *L'archéologie du savoir*, titulado "*Science et savoir*", capítulo en el que planteó que:

"En este nivel la científicidad no sirve de norma: lo que se busca dejar al desnudo, en esta *historia arqueológica*, son las prácticas discursivas en la medida en que ellas dan lugar a un saber, y ese saber toma el estatuto y el rol de ciencia. (...) En el enigma del discurso científico, lo que ella pone en juego, no es el derecho a ser una ciencia, es el hecho de que existe". [19]

CONCLUSIÓN

In hindsight, the published works appear like snapshots, momentary cut-outs from a process (...). Reading the lectures from the Collège de France however provides an efficient antidote to this. In those lectures we see Foucault at work, constantly returning to older questions, restating and reframing them, always prepared to discard his earlier claims if a new angle should present itself. [20]

Sven – Olov Wallenstein

A partir de la cita que hemos colocado como epígrafe, y retomando lo señalado a lo largo de las líneas que anteceden a esta breve conclusión, quisiéramos destacar la relevancia filosófica que presenta la relectura de *L'archéologie du savoir*, a casi medio siglo de su publicación, debido al modo en que la edición en formato libro de los cursos dictados por Foucault en el *Collège de France* ha producido una reconfiguración del archivo foucaulteano. En ese sentido, a partir del modo en que el filósofo buscó reformular de manera recurrente sus trabajos previos desde la perspectiva de sus indagaciones en curso y, en dicho marco, del intento de inscripción de su propio trabajo en una de las posteridades de la *Crítica*, se abre una cantera de interrogación filosófica en torno a la relectura de sus grandes trabajos. Al respecto, la caracterización foucaultea de su labor filosófica como ontología del presente, permite revisar la potencia *epistemo-ontológico-política* que encierra su problematización del saber que, en lugar de problematizar la relación sujeto – objeto, pretende dar cuenta de la formación de los términos de la relación cognoscitiva a partir de la indagación de la historia efectiva de las prácticas discursivas.

En ese sentido, a partir de recorrido trazado en los párrafos precedentes, consideramos que las citas relativas al método arqueológico que hemos introducido nos permiten sostener que la preocupación epistemológica respecto de los saberes se ejercita de manera desligada respecto del doblete formado por el par enfoque teleológico – pretensiones normativas. Es decir, que la arqueología se ocupa de interrogar a los saberes en su historia efectiva, para lo que prescinde de tomar como punto de partida filosófico a la ciencia actual, y de hacerla funcionar como punto de llegada necesario de

la historia de la ciencia; al tiempo que dicha interrogación no se encuentra jalonada por la búsqueda de criterios que permitan regular la puesta en práctica de la ciencia. Puede plantearse, entonces, que la arqueología no pretende configurarse como una teoría del conocimiento alternativa, que problematizaría a la relación sujeto – objeto; por el contrario, entre sus objetivos se destaca el dar cuenta de los modos históricos de constitución de ambos términos al remitirlos a sus condiciones de posibilidad. Es decir, que la arqueología no se encuentra jalonada por las preguntas propias de la “analítica de la verdad en general”, o sea de las posibilidades del conocimiento y sus límites infranqueables; sino que, por el contrario, al permitir problematizar los modos históricos de *constitución* de sujetos y objetos, la misma contribuye a la realización de una ontología del presente. Por lo tanto, resulta susceptible de ser planteado que las reflexiones *epistemológicas* del arqueólogo se encuentran jalonadas por preocupaciones de índole *ontológico-políticas*.

Por último, rescatando la potencia que encierra la relectura de las reflexiones arqueológicas foucaulteanas, consideramos fundamental la explicitación de los siguientes interrogantes: a partir de la lectura realizada, ¿no es susceptible de ser planteado que la problematización de la densidad *epistemo-ontológico-política* de los saberes constituye una tarea filosófico – política ineludible? ¿Acaso podemos problematizar foucaulteanamente nuestra actualidad sin detenernos, por ejemplo, en la reflexión crítica respecto de la discontinuidad introducida al interior del saber económico por medio de la formación del discurso neoliberal? Justamente, ¿pueden ser cuestionadas las formas de gobierno económico propias de nuestra actualidad sin interrogar al discurso de la economía política, con sus modos de constitución de objetos, sujetos y de formas de veridicción; es decir, sin problematizarlo en términos de saber, desanclando la reflexión epistemológica del interior de la relación cognoscitiva?

Agradecimientos

Quisiera agradecer a mis directores de tesis, el Prof. Dr. Héctor Palma (Escuela de Humanidades – UNSAM) y el Prof. Dr. Claudio Martyniuk (FSOC – UBA).

Referencias

- [1] – Sauquillo, J., *Para leer a Foucault*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, p.17.
- [2] – Foucault, M., *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982 – 1983*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 2008.
- [3] – Foucault, M., *L'archéologie du savoir*, Paris, Éditions Gallimard, 1969.
- [4] – Fontana, A., Bertani, M., « Situation du cours », en: Foucault, M., « *Il faut défendre la société* ». *Cours au Collège de France. 1976*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 1997, p. 248.
- [5] – Foucault, M., *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982 – 1983*, op. cit., p. 22.
- [6] – Giordano, C., *Un'idea di filosofia. Michel Foucault, dalla critica dell'antropologia all'etica de la cura di sé*, Napoli, Tesi di Dottorato di ricerca in Filosofia Moderna e Contemporanea – Ciclo XX – Indirizzo: Filosofia e Teoria della Scienze Umane, Istituto Italiano di Scienze Umane. Scuola di Alta Formazione nelle Scienze Umane e Sociali dell'Università degli Studi di Napoli Federico II, 2007, p. 65.
- [7] – Gutting, G., *FOUCAULT. A Very Short Introduction*, Great Britain, Oxford University Press, 2005, p. 59.
- [8] – Gros, F., « Situation du cours », en: Foucault, M., *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982 – 1983*, op. cit., p. 361.
- [9] – Flynn, Th., “Foucault’s Mapping of History”, en: - GUTTING, Gary (Ed.), *The Cambridge Companion to Foucault*, Cambridge, Cambridge University Press, Second Edition 2005, p. 33.

[10] – Gutting, G., *Michel Foucault's archaeology of scientific reason*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989, p. 103.

[11] – Castro, Edgardo, *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011, p. 41.

[12] Para una revisión de la posición de Foucault en relación a dicha renovación historiográfica se recomienda, entre otros, la lectura de los siguientes trabajos:

– Gutting, G., *Michel Foucault's archaeology of scientific reason*, op. Cit.

– Kusch, M., *FOUCAULT'S STRATA AND FIELDS. An Investigation into Archaeological and Genealogical Science Studies*, Boston, Springer Science + Business Media Dordrecht, 1991.

[13] – Foucault, M., *L'archéologie du savoir*, op. cit., p. 65.

[14] – Foucault, M., *L'archéologie du savoir*, op. cit., p. 53.

[15] – Foucault, M., *Naissance de la clinique. Une archéologie du regard médical*, Paris, Presses Universitaires de France, 1963.

– Foucault, M., *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris, Éditions Gallimard, 1966.

– Foucault, M., *Histoire de la folie à l'âge classique*, Paris, Éditions Gallimard, deuxième édition, 1972.

[16] – Foucault, M., “Sur l'archéologie des sciences. Réponse au Cercle d'épistémologie”, en: *Dits et écrits. 1954 – 1988. I.1954 - 1969*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 696 – 731.

[17] – Foucault, Michel, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, op. cit., p. 13.

[18] – Castro, Edgardo, *Pensar a Foucault: interrogantes filosóficos de La arqueología del saber*, op. cit., p. 39.

[19] – Foucault, Michel, *L'archéologie du savoir*, op. cit., pp. 249 – 251.

[20] – Wallenstein, S. O., “Introduction: Foucault, Biopolitics and Governmentality”, en: Nilsson, J., Wallenstein, S. O. (Eds.), *Foucault, Biopolitics and Governmentality*, Stockholm, Södertörn, Södertörn University The Library, 2013, p.10.